




**Portada**  
Biografía

Confidencias  
Desasimiento  
El diario de la aldea  
La niña Pola  
La siesta  
Melancolía  
**Poema de la hija reintegrada**  
Río-pueblo

E-mail

 Versión para imprimir



# Poesía Dominicana

## Domingo Moreno Jimenes

### Poema de la hija reintegrada

#### Agonía

##### I

Hija, yo no sé qué  
decirte si la  
muerte es buena  
o si la vida es  
amarga;  
sólo te aconsejo  
que despiertes,  
adulta de

comprensión más que tu Padre!

##### II

Hija, ya no habrá oriente ni poniente para tu porvenir:  
una sábana blanca serán tus días,  
una sábana blanca será tu pasado  
y tu recuerdo una estrella que frente a frente  
me iluminará el porvenir!

##### III

No sé por qué tu agotamiento  
me trae una recóndita dicha anegada de lágrimas,  
que me hace auscultar el corazón de la tarde.

##### IV

Tu infancia y tu silencio me parecen hermanos.

##### V

Hija, hazme tomar la resolución de los otros:  
vuelve mi proa añicos  
y mi voluntad una piragua;  
que nada sea mío desde hoy, que no quiera  
poseer nada mañana;  
desnudo de bienes y desnudo de virtudes hazme;  
sin egoísmo de lealtades y sin egoísmo de pureza;  
hazme entero el milagro de darme todo a los elementos,  
como si fuera en sustanciación un ser increado!...

##### VI

Tu vida fue microscópica, pero grande;  
el segundo de tu existir, eterno!

##### VII

Hija, cuántas nubes,  
cuántos pájaros,  
cuántos horizontes insospechados me abre  
en el amanecer tu ruta!

### VIII

Hija mía, para ti la mañana no será clara ni fresca;  
verás envuelta el alba en la noche,  
y las cosas de mayor transparencia  
tomarán ante tus ojos la actitud de un largo crepúsculo.

### IX

En este mundo donde sólo se premia la  
capacidad de fingir mejor,  
era justo que llegaras, y después de breves instantes,  
ya estuvieras confundida con la cal y con la  
mariposa, con el carbón y con la piedra.

### X

¡Cómo me alivianas la sombra, al advertir  
desde que te dormiste que en mi  
derredor todo es sombra!

### XI

¡Oh tú, que me enseñaste desde que naciste  
a ver la vida con ojo más sabio  
y a la humanidad con ojo más triste!  
Triste, triste; ¿y no es acaso la suprema alegría  
de los seres mudables el ser tristes?  
Triste fue la faz de la tierra cuando se  
desperezó el primer hombre!  
Triste tiene que quedar la tierra cuando se  
desentuma en su regazo el último hombre!

### XII

¡Oh, tú, que desde que naciste pude decir:  
*boleto de la tumba*  
Oh, tú, que ya crecida pude decir, por tu desvalidez,  
*la preferida mía.*

### XIII

Por ti quise cambiar y que la fortuna me sonriera;  
por ti no cambié  
y la fortuna no me sonreirá nunca!

### XIV

Hija, cada vez que examino tu vida  
me doy cuenta que tú eres como mi vida:  
una sombra entre dos crepúsculos!

### XV

Iba a decir *entre dos agotadoras auroras*  
y ya ves, reincindí, sin querer, *entre dos crepúsculos!*

### XVI

¿Por qué tan pura, tan casta y tan leve, te  
debas parecer al crepúsculo?

### XVII

Olvidaba que toda adjetivación es cruel y ruda:  
Dios dio desnudo a los hombres el verbo,  
y del lenguaje, sólo debe quedar desnudo el verbo!

**XVIII**

Toda filigrana de síntesis es una profanación  
¿verdad, hija mía?  
Ya no te puedo buscar sin parcializaciones,  
sin atributo contingente:  
iserás en mi incompleto nombrar, sencillamente,  
el vaho de las cosas!

**XIX**

No te puedo asir con una palabra,  
y no debe extrañarte, recónditamente,  
porque estás para mí más alta que la región  
de las palabras!

**XX**

Y vuelvo a caer en las comparaciones.  
¡Oh, hija, cuán subordinado estoy a la vida!

**XXI**

Miserable hombre que osa creer que  
después de la sombra la vida es vida!

**XXII**

De imperfecciones se forman nuestras excelencias  
y es toda la existencia del hombre un brazo tendido  
hacia el turbio por qué de los enigmas!

**XXIII**

-Tiene el pulso demasiado débil,  
pero este letargo no es la muerte-.  
Su médico era mi propia almohada de cabecera  
y yo quedé perplejo ante su callado  
sufrimiento y la miseria de la vida!

**XXIV**

Si fuera bizco de pensamiento  
y tuviera la boca siempre llena de mentidas palabras;  
hija, iba a blasfemar por tu dolor... pero, ¡perdona!

**XXV**

¡Compran caro el suelo donde colocan a los muertos,  
y ellos son más dueños de la tierra que los  
hombres que comercian con ellos!

**XXVI**

¡Al través de los milenios, los hombres son  
puñados de tierra  
que se deforman a su antojo!

**XXVII**

Hija, ya han venido a avisarme que tus pies están fríos.  
Hija, resígnate a que lo blanco no sea blanco  
y a que lo negro no sea negro.

**XXVIII**

Hija, cuán brilla el sol sobre el tamiz de los guayabos,  
cómo se agiganta la nada sobre la soledad  
de tu aposento,  
cómo nace y renace la esperanza por entre  
los ámbitos de la vida!

**XXIX**

Tibien la leche, terciada con agua,  
para si mi chiquitina despierta.  
Cúidemela hasta que se vuelva esperma como  
capullo inmortal el cuidado.  
Ella es carne de mi vida, flor de mi  
pensamiento, cemento de mi alma.

**XXX**

(¡Eres, amada mía,  
como flor del higüero joven,  
como el azogue del crepúsculo,  
como la diafanidad de la Naturaleza toda!).

**XXXI**

No seas padre; sé Hombre,  
sencillamente.  
¡Gira tu vida a tu derredor  
y que tu amor a una abstracta "Humanidad"  
no te haga olvidar jamás de que eres Hombre!

[Índice](#)  [Arriba](#)